

Apogeo y decadencia de la ciudad-ambiente

vivienda y confort

ULTIMA NOTA - Por el arquitecto Jorge Cremaschi

El 27 de enero de 1896, el doctor Emilio Civit, en un mensaje a la Honorable Legislatura de la Provincia, expresaba: "... Dada la situación actual, triste y desconsolador es decirlo, la vida se hace imposible en Mendoza. El inmigrante se retrae, con razón, de venir a habitar su suelo, porque sabe que la existencia corre serio peligro". "La estadística del último año presenta un excedente de veinte por ciento de la mortalidad sobre la natalidad". "De seguir así, llegará un momento en que Mendoza será un pueblo sin habitantes, como ya empieza a ser una ciudad sin niños". "¿De qué serviría entonces la riqueza y la fortuna? y por otra parte ¿habría economía en la riqueza general, desde que cada vida malograda representa una pérdida efectiva para la sociedad?". Finalmente remarca: "Antes que nada, está la vida y la salud pública, conocer las causas de las enfermedades y tratar de remediarlas, obedeciendo a un plan y a un sistema; es cuestión de humanidad y civilización".

Embriónariamente preannunciaba nuestra ciudad-ambiente como solución "de hechos que están en la conciencia pública, que todos los soportan y los sufren, por elevada o humilde que sea su condición social".

Diez meses después, el 10 de diciembre de 1896, Emilio Coni, el médico higienista correntino contratado por el gobierno provincial, rubricaba las conclusio-

nes de su magistral plan de Higiene Aplicada, condensado en 679 páginas, expresando: "Abrijo la esperanza de que el Gobierno de la provincia de Mendoza no desmayará en la lucha, y que ha de transformar la ciudad andina, dentro de algunos años, en una de las más sanas del territorio argentino".

Solamente 20 días antes, el 11 de noviembre de 1896, el botánico y arquitecto paisajista francés Carlos Thays, había concluido el diseño detallado de la asombrosa propuesta del "Parque Público del Oeste", haciendo tangible el prodigio generado por estas tres lúcidas, reveladoras y creíbles individualidades; milagro que terminó por extenderse a la sociedad entera. Así nació la refundición humanística e imaginativa ciudad-ambiente, de bosques comunicantes y de fisiología homeostática, fundamentada en la creación de un sistemático acondicionamiento climático con funcionamiento basado en la aplicación de las virtudes ambientales y reguladoras del árbol y otros componentes naturales (Nota I).

Así pensaban, sentían y actuaban nuestros pioneros. Mendoza a partir de su esfuerzo, se convirtió en un don del agua y el árbol, en un don de la vida, y para la vida. El legado de un modelo de entorno físico y social en armonía con el medio natural, que resultara de estímulo para las necesidades y anhelos humanos, para la estabilidad e impulso económico, salud y bienestar de todos los mendocinos, se facilitó por la sabia alianza con el sediento desierto y su arisca geografía.

Pero el de hoy es un ecosistema urbano decadente, degradado, deprimido, un patrimonio sin vigor, disminuido, atenuado, increíblemente anémico, a punto de desvanecerse o volatilizarse.

Las ideas y creencias de entonces aparecen olvidadas, como no vigentes, y lo que más desconcierta no es sólo esta especie de amnesia colectiva, sino la falta de sustitución, relevo o suplantación por otras ideas o creencias con escala de valores trascendentes y significativos.

En contracorriente sólo se oyen los estereotipados postulados de las ciencias de la materia, de la sociedad de consumo y del individualismo, con las trampas del derroche de energía y la especialización.

Las creencias de hace sólo cinco generaciones parecieran ya no ejercer presión social, dada la facilidad con que quebrantan (Nota II). Ante su violación la sociedad ejerce cada vez represalias más suaves, y por lo tanto es cada vez mayor el número de los que se atreven a afrontarlas. Al cabo de un cierto tiempo los individuos han quedado en franquía para actuar o lo que es lo mismo ya no existen conductas, comportamientos, y orden vigente que respondan a las antiguas creencias. Sin soporte cultural, su quiebra le priva a la sociedad de su función específica y la desarticula, hace que unos individuos invadan el campo de todos, existiendo una constante y creciente ruptura del equilibrio logrado con tanto esfuerzo individual como comunitario.

Una sociedad, según el pensamiento de Ortega, "es sociedad y, sobre todo, es una gracia a sus ciudades. Y las formas de estas reflejan su estructura social".

La sociedad mendocina conformó hacia 1900 un ecosistema urbano para la salud, sobrepuesto al desierto árido, ajustado a la definición que sobre la misma adoptó hace más de una década



El parque General San Martín fue el modelo que inspiró a los mendocinos en el estilo de ciudad que la hizo famosa, por haber superado el flagelo del desierto con el desarrollo del bosque.

químicos puros, de estimular o sustituir las funciones deficientes,



Bienestar físico, mental y social garantizó a los mendocinos el ecosistema urbano que comenzó en el Parque y se extendió a toda la ciudad.

da la Organización Mundial de la Salud, la que es precisada como "una situación de bienestar físico, mental y social", es decir aquel estado en que el ser orgánico ejerce normalmente todas sus funciones.

Entonces ¿por qué obran los modernos higienistas como si los seres humanos estuvieran sujetos solamente a enfermedades infecciosas, siendo así que también están expuestos a los contaminantes químicos y sensoriales, ataques de los trastornos nerviosos y a la debilidad de la inteligencia?

"Aunque la medicina actual ha hecho la existencia mucho más segura, más larga y agradable, no todas las enfermedades han sido dominadas. Han cambiado simplemente de naturaleza. La tendencia de la misma es la salud artificial, una especie de filosofía dirigida, al decir del doctor Alexis Carrel. Su meta es asistencial interviniendo en el trabajo funcional de tejidos y órganos con ayuda de productos

de aumentar la resistencia del organismo, de acelerar la reacción de los humores contra los agentes patógenos, etc.

Pero el hombre desea salud natural, no está contento con una salud que es sólo ausencia de achaques o enfermedades, y que depende de productos químicos, productos endocrinos, vitaminas, antibióticos, calmantes, exámenes médicos periódicos y la costosa asistencia de sanatorios, médicos y enfermeras. La esperanza del hombre reside en la prevención de las enfermedades degenerativas, mentales y sociales, no en el simple cuidado de sus síntomas ni en el mejoramiento de la enfermedad.

El progreso de la medicina no ha de venir sólo de la construcción de mejores y más grandes hospitales, ni de modernas fábricas de productos químicos, sino también, y aquí se encuentra la clave de la bóveda, de preservar y desarrollar ciudades, como Mendoza, construidas con conocimiento de la verdadera medida y naturaleza humana.

¿Cómo justifican los responsables de la salud pública que en observaciones pulmonares de nuestros niños del microcentro, estos órganos aparezcan griseos y con cicatrices? ¿O que aquellos que viven en las margenes periurbanas recalentadas, incluso en barrios y viviendas de planes oficiales, sean los más predispuestos a la deshidrata-

ción infantil, diarreas estivales, afecciones respiratorias, oculares y complicaciones cerebrales? ¿O es que ya no son válidos los daños y desórdenes orgánicos provocados por el impacto de las intensas radiaciones solares y los efectos del calor árido? ¿Acaso el calor no continúa produciendo reacciones de insuficiencia circulatoria, y alterando el sistema de control termorregulador situado en el cerebro?

El lamentable retorno de la insalubridad ambiental hace que cobren actualidad expresiones vertidas hace ya casi 90 años por el doctor Emilio Coni: "Las corrientes aéreas no modifican ni remueven la atmósfera de la capital, de manera que, cuando se la contempla desde las primeras faldas de los cerros del oeste, se la ve permanentemente envuelta en una densa nube de polvo, que es lo que sus habitantes respiramos".

"Las calles son y desempeñan las veces de canales aéreos, por esto el higienista pide para ellas su rectificación, anchura, ausencia de obstáculos a las corrientes atmosféricas, excepción hecha de los árboles alineados en ellas".

"Las acequias que bordean las veredas de sus calles son un peligro público por las materias que reciben y arrastran".

"La habitación humana tiene por objeto esencial, proteger al hombre contra el calor y el frío, contra el viento y la lluvia y de moderar para él la acción desa-

gradable o enojosa de todas las influencias atmosféricas, crea un medio artificial, con un clima nuevo y una atmósfera nueva, cuyo estudio detenido se impone a la higiene".

"La reverberación de los rayos solares en verano, contribuyen a determinar un grado de calor seco e insufrible, que origina sofocaciones nocivas a la salud, por la excesiva rarefacción del medio ambiente y que, favorecido por la falta de corrientes de aire, provoca insolaciones en hombre y animales. Esta misma causa explica el gran número de congestiones cerebrales".

La meta del diseño ambiental urbano radica en intentar conquisar el clima ideal para el confort y la salud humana: aire puro, ni estancado ni sujeto a vientos dominantes; protección a la fuerte radiación solar; una humedad atmosférica que oscilara entre el 40% o al 70% y si bien las temperaturas óptimas entre 10°C y 25°C no se alcanzaron en términos constantes, si se aproximaron en promedios estacionales. Proyectaron "a favor del clima no contra el, construyeron y cultivaron para beneficiarse de los aspectos propicios y mejorar los desfavorables".

En los planes de equipamiento urbano, construcción de viviendas y en la producción de materiales constructivos se propende a ignorar la climatología local.

Solamente la técnica de algunas dispositivos mecánicos ha hecho realidad poder contrarrestar la adversidad de algunos climas que pueden dotarse del adecuado sistema de refrigeración o calefacción, pero a cambio de un gasto considerable de energía que supone una merma de recursos y una amenaza potencial para el entorno. Aún así su aplicación sólo es posible manteniéndola en espacios interiores limitados. Incluso no es sano conservar un nivel artificial de con-

fort absolutamente distinto a las condiciones exteriores, ya que puede provocar tensiones de adaptación o "shock" metabólico por sobrepaso de la flexibilidad fisiológica de bio-regulación (homeostasis).

El rol de la vegetación es más remarcable porque a escala urbana, no existe ningún medio técnico que reduzca la temperatura y la sequedad ambiental. Las plantas contribuyen a amortiguar la aridez del clima general en la que intervienen. Vastas áreas urbanas de circulaciones, playas de estacionamiento y otras superficies de igual naturaleza, poseen caracteres de recalentamiento similares a las del desierto. Es así que con una temperatura general del aire de 38°C, se experimentó que a pleno sol el hormigón registraba 45°C, el asfalto 58°C, ciertas terrazas 70°C y el césped 35°C. A la sombra de árboles frondos-

(Pasa a la pág. 2 col. 1)

CARPINTERIA DE OBRA EN ALUMINIO

JOAQUIN PADRO Y CIA.

Unico Fabricante de **MAMPARBAND**

RIO JURAMENTO 2649 (Montes de Oca al 200) B. Suárez - V. Hipódromo Godoy Cruz

Tel. 273365

FERRETERIA ALSINA S.A.

PINTURERIA, BAZAR, SANITARIOS, ARMERIA, IMPLEMENTOS AGRICOLAS, ELECTRICIDAD, ARTICULOS PARA EL HOGAR, CREDITOS SAN MARTIN 1252 - MZA. TELEFONOS: 232181 - 233741 - 252822

en **VIGAS LAMINADAS**

JUAREZ y OBRADOR S.A.

líderes por experiencia y calidad.

Desde 1980 brindando la más avanzada tecnología mundial: **Sistema de entalladuras Múltiples FINGER JOINT** (de origen alemán), para garantía de nuestros usuarios.

Más de 4.000.000 de pulgadas procesadas lo certifican

Le ofrecemos lo mejor para techos en:

- Vigas laminadas rectas
- Vigas laminadas curvas
- Vigas cajón
- Arcos biarticulados
- Arcos triarticulados
- Vigas de celosía
- Cabriadas

Para que su proyecto se distinga por la calidad, asesórese con:

JUAREZ y OBRADOR S.A.

C. NACIONAL 5501. TEL. 261539 - LIBERTADOR 1350. TEL. 61097 RODEO DE LA CRUZ PALMIRA

CATAMARCA 252. TEL. 251912 MENDOZA

Panel sobre Geografía en la Planificación

La Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Mendoza ha organizado un panel sobre "Geografía en la Planificación", a cargo de la cátedra de ciencias sociales, de la que es titular el arquitecto Alfredo Méndez.

La reunión cuenta con el auspicio del Instituto de Estudios de Planificación y Desarrollo de Mendoza (INEPLADE) y participarán las doctoras Nelly Gray de Cerdán y Ana Amelia Alvarez, la licenciada María Estela Furlani de Civit y las profesoras Griselda García de Martín y Josefina Gutiérrez de Manchón.

Los interesados deberán solicitar informes en la sede de la citada facultad.

Jornadas de planificación

Continuarán el viernes las Jornadas de Difusión de Temas Prioritarios para la Planificación de Mendoza, que organizaron la Sociedad de Arquitectos y el INEPLADE.

En la oportunidad, a partir de las 20 en el Centro de Congresos y Exposiciones, será tratado por un panel de profesionales el tema "Planificación económica; diversificación de la economía mendocina".